

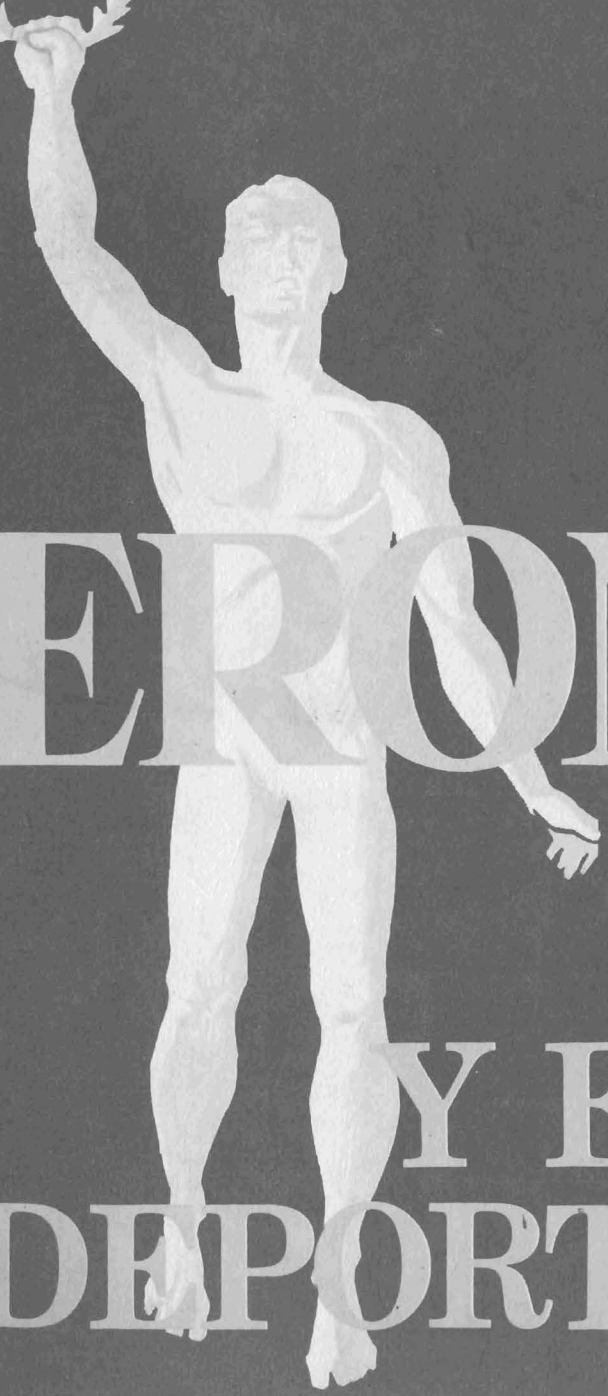
fol
(042)
3

PRESIDENCIA DE LA NACION
SECRETARIA
DE PRENSA
Y DIFUSION



PERON

Y EL DEPORTE



BIBLIOTECA	
Ejemplar	12-11-74
Remite a	Café
Intervino	25

Foll
(042)
3

INV	00793
SIG	Foll 042
LIB	3

Dijo PERON:

*“Un país vale por la
calidad de los hombres
que lo pueblan y lo sirven.
El deporte está dirigido
a eso, a formar por sobre
todas las cosas,
una buena persona.”*

12858

Se reúnen en esta publicación mensajes y discursos del Presidente de la Nación, dirigidos a deportistas que, en diferentes ocasiones, lo visitaron en el curso del corriente año.

CENTRO NACIONAL
DE DOCUMENTACIÓN E INFORMACIÓN EDUCATIVA



El Presidente de la Nación, Teniente Gral. Juan D. Perón; la Vicepresidenta, señora María Estela Martínez de Perón; el Ministro de Bienestar Social, señor José López Rega y el secretario de Deportes y Turismo, Doctor Pedro Eladio Vázquez, durante una reunión en Olivos, con un grupo de deportistas

CONCEPTOS ANTE UN GRUPO DE DEPORTISTAS, EN LA
QUINTA RESIDENCIAL DE OLIVOS, EL 15 DE
ENERO DE 1974

Señores:

No exagero si digo que en este momento me siento como en mis mejores tiempos, porque siempre he vivido un poco entreverado entre los deportistas argentinos. Por lo tanto, es para mí un inmenso placer poder compartir siquiera sea un momento con los deportistas, en cuyo contacto siempre he vivido y a quienes también he ayudado en lo que podía, desde el punto de vista deportivo.

Deseo que mis primeras palabras sean para saludar a los amigos paraguayos que nos visitan, a los que ya no tengo que decirles que están en su propia casa.

Señores: quiero comenzar también por hacer llegar el encomio del gobierno al señor Secretario de Deportes y Turismo, que ha comenzado esta promoción con tan buen pie.

Yo creo que una de las actividades permanentes en la vida de los pueblos modernos es el deporte. Todas las deformaciones a que asistimos en la humanidad son, precisamente, más profundas donde se ha prescindido o se ha olvidado al deporte.

ESCUELA DE FORMACION DE HOMBRES

El deporte es una escuela de formación de hombres, no sólo física, sino también moralmente. El espíritu de los hombres se cultiva también en los campos de deportes. Ese espíritu que nosotros apreciamos es indispensable en la vida de los hombres. Yo he asistido durante mi larga vida al desenvolvimiento de nuestro país en las etapas florecientes del deporte, y les puedo decir que cuando se practicó más deporte la gente era mejor.

Por eso, convencidos de esa necesidad, es que estamos dispuestos a dar al deporte el auge más extraordinario que podamos. No habrá recursos que no se pongan a disposición de las necesidades para cultivar a nuestra gente en el deporte, en su alma y en su cuerpo. Si lo logramos, como espero, estoy seguro de que habremos mejorado al pueblo argentino en sus valores morales y espirituales. Esa debe ser una función fundamental para nosotros.

Creemos, sinceramente, y sin mayores críticas a nadie que en la República se ha destruido mucho al hombre. Se ha destruido al hom-

bre en sus verdaderos valores. Para reconstruirlo, que ha de ser la tarea fundamental de nuestro gobierno, recurriremos al deporte.

El deporte es, sin duda, el regenerador más eficaz para retomar a los hombres en su real valor. En este sentido hemos ya establecido en nuestro Plan Trienal y en los planes del Ministerio de Bienestar Social todo lo que sea indispensable para el desarrollo del deporte, en su práctica desde la niñez hasta la vejez del hombre, porque los viejos también pueden hacer deporte.

EN BIEN DE LA REPUBLICA

Creo, señores, que con esto estamos haciendo un bien a la República en lo que ésta tiene de más noble: sus hombres y mujeres. Espero yo que con lo que ya hemos hecho en este poco tiempo que llevamos de gobierno, podamos formar los almacigos para el futuro deportivo de la Nación, que nos permita volver a lograr lo que en los buenos tiempos, cuando en los primeros Juegos Panamericanos de 1950 ganábamos casi en conjunto hasta a los propios norteamericanos.

Ese es un antecedente que nos debe obligar a todos. En este sentido, queremos también que los hermanos de nuestros países vecinos puedan venir, en todas las oportunidades que se produzcan, a competir con nosotros a nuestra tierra, porque pensamos que en un futuro ya cercano las fronteras irán perdiendo su valor, para convertirnos en la gran patria latinoamericana con que soñaron nuestros mayores y con la que soñamos también nosotros.

Señores: Les agradezco muchísimo que hayan llegado hasta esta casa para darme la inmensa satisfacción de poderlos saludar personalmente y pedirles que sigan adelante con la más absoluta decisión. Encontrarán en nuestro gobierno el apoyo inminente que el deporte merece. Creo que si juntos ponemos nuestro empeño, podremos salir adelante en esta empresa que para mí es tan importante.

Deseo ahora entregar personalmente las medallas.

**PALABRAS DEL PRIMER MANDATARIO DE LA NACION
ANTE UN NUCLEO DE DEPORTISTAS QUE LO VISITO
EN OLIVOS, EL 6 DE FEBRERO DE 1974**

Señores:

Yo sólo quiero tener el placer de saludarlos y deseo hacerlo en pocas palabras. El espíritu deportivo del pueblo argentino tiene mucho que ver con su futuro. Muchas veces he dicho que a mi regreso, después de dieciocho años, encuentro que de todas las destrucciones que se han producido, quizá la más trascendente y la más peligrosa es la destrucción del hombre argentino, que también se destruye. Todo lo demás puede reconstruirse con facilidad; el hombre no es tan fácil de reconstruir. Y esto lo afirmo por lo que estamos presenciando en el país: la proliferación de la delincuencia, especialmente juvenil, que es una lacra muy difícil de extirpar. Eso se debe, en gran parte, al no haber cultivado el deporte impulsado por el Estado.

MINISTERIO PARA EL DEPORTE

Hemos de llegar a tener un Ministerio para el Deporte, como todos los países modernos del mundo lo tienen. Mientras tanto, desde la Secretaría de Deportes del Ministerio de Bienestar Social, sé que se han dado ya los pasos iniciales para llevar adelante esta tarea de poner a los argentinos en situación de poder aprovechar sus ocios, cultivando su cuerpo y su espíritu a la vez.

Nuestros muchachos, tomando una población estudiantil de más o menos cuatro millones y medio, pasan a la enseñanza secundaria apenas un millón y medio, y a la universidad trescientos o cuatrocientos mil; el resto del descarte, casi tres millones y medio de muchachos, van a los potreros, y los potreros son y han sido toda la vida escuelas de delincuencia. Es allí donde está el mal y donde hay que atacar. Hay que dar a esos muchachos la posibilidad que nosotros ya dimos en nuestro gobierno hasta el año 1955.

Las muchachas de las escuelas, aun de las escuelas profesionales, tenían aquí un gran núcleo para el deporte y los varones tenían en Núñez también un gran centro, donde había once canchas de fútbol. He visto eso en lamentable estado de abandono; el abandono de los lugares de deportes es el abandono del hombre, de nuestra juventud. Indudablemente una juventud abandonada puede tomar cualquier camino, y eso lo estamos viendo todos los días en la Capital, en el Gran Buenos Aires y en el interior.

El deporte que se practica ahora es el asalto o el sabotaje organizado, o, es lo que hacen estos señores que se pasan la vida levantando "puntos" para cobrar rescate, como dicen ellos. Ese es el deporte que se ha comenzado a practicar en este país y que nosotros no lo habíamos conocido en nuestro tiempo.

LA IMPORTANCIA DEL DEPORTE

Recuerdo que, en el año 1953, se presentó un día Pettinato, que era el jefe del Servicio Penitenciario, y me dijo: "Mi General, hay que hacer algo, porque nos estamos quedando sin presos". Creo que tenemos que volver a hacer algo para quedarnos sin presos, y eso se puede hacer tanto en la escuela primaria, secundaria, y universitaria, pero se puede lograr de mejor manera en los campos de deportes. Los deportistas no son jamás hombres con inclinaciones hacia ningún tipo de delincuencia. El cultivo del espíritu es paralelo al cultivo del cuerpo; por ello pienso, y lo hemos de hacer así, que hay que dar la más extraordinaria importancia posible al deporte popular, para que todos puedan practicarlo.

Ya volverán los tiempos en que iremos al circuito KDT a ver cómo se preparan los ciclistas, poniendo lo mejor de sí para ir adelante. De la misma manera, hay que organizar y ordenar el deporte efectivo como el deporte espectáculo. He oído a algunos criticar duramente al fútbol, diciendo que juegan unos pocos y miran muchos. Eso también forma, y da a la gente el aliciente para imitar, ver y practicar el deporte por su cuenta. Si se lo emplea y organiza bien, el deporte espectáculo es tan importante como el otro. La gente entra con entusiasmo cuando hay posibilidades y todos los que hemos practicado deportes sabemos, que en esto también, el apetito viene comiendo. Muchas veces mirando también viene el apetito.

En esto nosotros queremos la colaboración de todos ustedes. Es una tarea a realizar por todos los argentinos, como las demás tareas, pero ésta es de una importancia extraordinaria, ya que de la clase de hombres que formemos dependerá, más que nada, nuestro futuro. Es necesario regenerar lo que se ha perdido. Preparar todo lo que ha de ser nuestro futuro y nuestros hombres de mañana. Eso está todo en la juventud que ha de ser bien preparada, orientada y conducida.

Gracias por esta visita.

EN OCASION DE LA VISITA QUE LE EFECTUARON
EL PRIMER MAGISTRADO HABLO A LOS CAMPEO-
NES DE LOS TORNEOS "EVITA" y "ARGENTINA
POTENCIA" EN OLIVOS, EL 7 DE MARZO DE 1974

"Quiero adherirme a las palabras del señor Ministro con una profunda sinceridad de viejo deportista y también con la asunción de la responsabilidad que nos cabe en la formación de lo más valioso que el país tiene: sus hombres y sus mujeres.

Nuestra orientación en la formación del material humano, tal cual la debe tomar el gobierno de todos los argentinos, es simple: queremos formar primero un hombre bueno y después, si es posible, un hombre poderoso y sabio; porque si le damos armas a una mala persona, suele ser muy peligroso para sus propios semejantes.

Un viejo filósofo acostumbraba, en su escuela, a colocar a los discípulos en reclusión y cuando él pasaba, les preguntaba: ¿qué estás haciendo hijo mío?, y si le respondían "estoy hablando conmigo mismo", siempre le decía: "ten cuidado, no vayas a estar hablando con una mala persona".

PERFECCIONAMIENTO HUMANO

Ese es, indudablemente, el punto de partida de la formación de los hombres y de las mujeres y del perfeccionamiento del material humano. Un país no vale ni por la extensión de su territorio ni por la cantidad de vacas que tiene; vale por la calidad de los hombres que lo pueblan y lo sirven. El deporte está dirigido a eso, a formar, por sobre todas las cosas, una buena persona, y después, para darle todas las armas que sea posible. Pero es necesario partir primero de un material humano puro, es decir, de un alma pura.

El deporte es, indudablemente, la mejor escuela para la formación del alma. Son los valores espirituales los que se cultivan con el deporte. Eso es lo que nosotros pretendemos al dedicarle una gran parte de nuestra actividad, especialmente, al deporte infantil y juvenil.

Ya en mis anteriores gobiernos, hace veinte años, tuvimos oportunidad de demostrarlo. Han pasado veinte años y eso ha decaído un poco. Pensamos ahora, en este período de gobierno, darle más importancia de la que le dimos en los dos gobiernos anteriores, porque entendemos que la República necesita por sobre todas las cosas ir cul-

tivando el espíritu, porque cuando éste decae no vale de nada todo lo demás que el cuerpo tiene. Aquello de "mens sana in corpore sano" de los romanos, es lo que debemos tomar en cuenta.

IMITAR LOS EJEMPLOS DEL PASADO

Ni los griegos ni los romanos habrían llegado a ser lo que fueron en la historia del mundo si no hubieran cultivado profundamente los deportes en todos sus aspectos y actividades. Imitemos esos ejemplos que hicieron grandes y poderosos a los pueblos.

El interés del gobierno es desarrollar y estimular el deporte en todas sus formas, comenzando por los niños y los jóvenes y continuando aun con los adultos. Todos debemos cultivar de alguna manera el deporte.

Quiero, en este sentido, felicitar públicamente al Ministerio de Bienestar Social y a la Secretaría de Deportes y Turismo, por la actividad que están desarrollando, por lo que vemos que ya se está haciendo en este orden de cosas en el país. Nuestros muchachos y nuestras niñas deben volver a ser los únicos privilegiados. En ellos está nuestra esperanza y para cultivarla debemos pensar que ellos son los únicos que, entre toda la población, deben gozar de un privilegio especial.

Responderán a ese privilegio, porque tanto los niños como los jóvenes tienen todavía el alma pura y si el deporte la califica, será aún mejor y más pura.

QUE ESPERA LA PATRIA DE ESOS ARGENTINOS

Es que la Patria espera todo y son ellos la mayor esperanza de nuestra vida.

Yo felicito a todos, chicas y muchachos que terminan de recibir el aplauso de todos nosotros, merecido porque sabemos el esfuerzo que representa el cultivo de cada una de las calidades y cualidades que el deporte desarrolla y encierra.

Dios quiera que un día podamos decir que tenemos una población de deportistas, porque entonces diremos también que tenemos una población de buenas personas; y eso es lo más grande que puede alcanzarse como objetivo para todos los pueblos.

Los felicito a todos y me agrego a las palabras del señor Ministro: no habrá esfuerzo ni sacrificio que el Estado no haga, si es preciso, para llevar adelante estas actividades. En eso empeñamos nuestra propia palabra".

UN DIALOGO BREVE, MANTENIDO CON PERIODISTAS
EN LA QUINTA DE OLIVOS, EL DIA DE PASCUA
(14 de abril de 1974)

Periodista. — General: ¿Qué mensaje daría usted al pueblo argentino en este día de Pascuas?

Sr. Presidente. — Yo diría que se porten bien, que se tranquilicen los que están todavía un poco “encocorados” y que pacifiquen el país, que es lo que hace falta para que nos pongamos a trabajar todos. Este es un día de paz, que eso los inspire para que se pacifiquen y queden tranquilos.

LUCHA DEPORTIVA

Periodista. — General: Hace poco usted visitó el Circuito KDT donde se disputaba una competencia de ciclismo. ¿Usted tiene intenciones de asistir a otro tipo de actividades deportivas?

Sr. Presidente. — Siempre he andado metido en eso. El Circuito KDT lo hice arreglar yo hace 25 años y allí hacíamos todas las semanas carreras y poníamos buenos premios; porque eso también hay que hacerlo, ya que quienes allí concurren son gente de pueblo y hay que darles un incentivo para que luchen deportivamente y también por un premio compensatorio.

El otro día me dieron un gran placer, porque cuando llegué al Circuito se me presentó un hombre de edad, de la categoría de veteranos, y me dijo que él había corrido en la primera carrera que se efectuó allí y que se había ganado un automóvil. Eso es lo que tenemos que volver a hacer, poner buenos premios para que la gente de pueblo tenga también un incentivo.

El ciclismo es sin duda el deporte más accesible para el pueblo, ya que en todas partes del mundo se practica masivamente; pero aquí todavía eso no se hace.

FORMACION DE LOS CHICOS

Periodista. — ¿Y con respecto al atletismo?

Sr. Presidente. — En eso estamos trabajando, pero hay que empezar desde abajo formando a los chicos. Ya se están organi-

zando casi un millón de chicos y allí es donde está la materia prima que hay que ir preparando para el futuro. Nosotros no queremos tener un campeón sino muchos campeones.

Periodista. — ¿En todo el país?

Sr. Presidente. — Naturalmente, estamos trabajando para todo el país. La Secretaría de Turismo y Deportes, que dirige el señor Pedro Eladio Vázquez, ha desarrollado este año una tarea extraordinaria. Ya hemos visto aquí a los chicos; hay un equipo de hockey sobre césped que es vicecampeón del mundo y el básquetbol nuestro está ya a la cabeza del continente, lo mismo que en fútbol. Eso es lo que hay que llevar adelante, y si es necesario para estimular los deportes que veintidós personas jueguen y un millón miren, después el paso siguiente será que un millón trabajen aunque no haya veintidós que miren. Hay que compensar las dos cosas. De todos modos, para el año próximo vamos a organizar a dos millones de chicos.

**EL JEFE DEL ESTADO HABLA DURANTE LA AUDIENCIA
CONCEDIDA A UN GRUPO DE CICLISTAS, EN SU
DESPACHO DE LA CASA DE GOBIERNO,
EL 17 DE ABRIL DE 1974**

“Compañeros: estamos recomenzando con las cuestiones deportivas, que son tan importantes para nosotros. Es mi opinión que todos esos bifes que nos comemos, tienen que dar algún resultado, porque nuestros deportistas son gente bien alimentada y fuerte.

He visto en Europa lo extraordinario que es el ciclismo; allá está muy desarrollado. Italia, Francia, España y otros países tienen una gran tradición ciclista. En nuestro país todavía estamos un poco atrasados en ese sentido. Por lo tanto, debemos comenzar porque ésta no es una cuestión que se prepara en dos días. Desgraciadamente lleva un proceso muy largo. Es una tradición que se va formando en el pueblo y es con los niños y jóvenes con quienes hay que empezar.

LA PERSEVERANCIA

El ciclismo es un deporte que, sobre todo, necesita perseverancia; no nos olvidemos que quien llega más allá, es aquel que persevera. Precisamente es de esa virtud de donde nacen las grandes figuras del mundo que, por supuesto, son grandes luchadores. No existe ningún deporte en el cual se pueda triunfar sin un poco de esfuerzo y sacrificio. Eso es el deporte: formar el espíritu en el sacrificio. Estamos interesados en desarrollarlo plenamente y creo que, en lo que ya llevamos de gobierno, hemos obtenido un progreso muy importante. Hay que empezar desde abajo, pues es allí donde está el almacén del que van a salir las figuras del futuro. Pero no sólo es importante que haya grandes figuras, sino también que haya otros que sin ser figuras, hagan deporte y lo hagan bien. En la formación del hombre nuevo, del que necesitamos para el futuro, esto es algo fundamental.

Al decir que estamos recomponiendo todo esto, debemos comenzar por recomponer bien al hombre y para ello tenemos que tomarlo de chico, porque cuando somos grandes ya estamos torcidos. Dice Martín Fierro: “...el árbol que nace torcido, nunca su tronco endereza”.

La formación —como he dicho—, debe comenzar desde abajo, o sea por los niños. Los campeonatos infantiles y juveniles son la base del futuro. Los viejos deportistas deberán ser los maestros y el estímulo de los jóvenes.

UN RECUERDO

Recuerdo cuando en 1951 se realizó el Campeonato Panamericano: ganamos en atletismo, en conjunto, a los norteamericanos, aunque ellos se venían con los blancos y después querían ganar con los negros. Es cierto que poseen un gran material humano y saben combinarlo bien. Pero para nosotros, los argentinos, haber logrado ese triunfo, fue una verdadera hazaña. También ganamos en boxeo y si mal no recuerdo, lo ganamos en las 8 categorías.

Es indudable que hay pocas actividades en la vida que produzcan las grandes satisfacciones que depara el deporte. Es una cultura que se adquiere y se desarrolla espiritualmente en el mundo de los deportes, donde uno no tiene tal vez mucho que ganar, como no ser la inmensa satisfacción de sentirse deportistas.

Los años más felices de mi vida los viví cuando hacía deportes.

Hemos hablado de ciclismo con el doctor Vázquez —quien tiene grandes inquietudes deportivas—, en la convicción de la necesidad de impulsarlo, pues es el deporte más humilde, es el deporte del pueblo. En consecuencia, tenemos que darle un gran impulso realizando pruebas de distinta índole. Esta actividad deportiva moviliza a miles de personas en otros países, y en ella no todo es cuestión de velocidad sino también de resistencia, pues las carreras se hacen en distancias largas, como he tenido oportunidad de comprobar en Europa. En la Argentina, tenemos que aprovechar ese extraordinario material humano con que contamos.

UN DEPORTE QUE UNE

Queremos que en nuestra actividad ciclística todos los deportistas se pongan de acuerdo, pues el ciclismo es un deporte que une, en vez de disociar como otros. Este deporte no constituye solamente un esfuerzo individual, sino que lo es de conjunto; además, es indudable que no puede haber buenos ciclistas si no hay buenas bicicletas. Por esa razón es que considero tan necesario impulsar y ayudar a todos los que trabajan para este deporte; también pienso que las bicicletas las deberemos construir nosotros. Estoy seguro de que en pocos años tendremos las mejores. Pero

esto no es fácil; el hecho implica mucha dedicación, puesto que la fabricación de una bicicleta de carrera es fundamental para este deporte. Debemos tener una bicicleta buena y barata, porque como acabo de decir, los que andan en ellas son pobres. Los ricos no se dedican a pedalear. Asimismo, es necesario subvencionar a las fábricas de bicicletas de carreras.

Dr. Vázquez. — Señor Presidente: la mejor subvención es el consumo.

Sr. Presidente. — La subvención ideal es ésta: las paga el gobierno y las usan ustedes.

Tenemos que reconstruir todo lo que se destruyó en este tiempo, comenzando por reconstruir al hombre.

Ciclista colombiano. — Señor Presidente: En Colombia nos hemos enterado de la situación ciclística que viven en estos momentos los argentinos. En consecuencia, hemos invitado a la Argentina a una competencia, pues ustedes tienen equipos que no sólo hacen grande a su país, sino a toda Latinoamérica.

PROTECCION A LOS DEPORTISTAS

Dr. Vázquez. — La Ley del Deporte, que ha promulgado nuestro presidente hace pocos días, por primera vez protege a todos los deportistas, sin excepción, especialmente a los amateurs.

Todo deportista que tenga el más mínimo accidente, está protegido por el Estado, quien se compromete para conducir su enfermedad y su curación en forma totalmente gratuita, porque la Ley se constituye en tal seguro.

Un participante. — Esto es algo que no se hizo en los últimos dieciocho años. Es importante que el señor presidente tenga conocimiento de que el mundo ya se ha fijado en nosotros, pues nos han invitado a varias competencias a realizarse en distintos países de América y de Europa.

Sr. Presidente. — Este hecho significa una mayor responsabilidad pues ya que nos están mirando, no debemos permitir que nos vean feos.

Dr. Vázquez. — Quiero destacar que todas estas actividades, son posibles de realizar por la muy buena conducción que tiene la Federación Ciclista Argentina, la Confederación de Deportes y el Ministerio de Bienestar Social, porque todo esto lo apoya totalmente el Estado para hacer realidad lo que usted, señor presidente, dijo en más de una oportunidad al encomendarnos esta tarea: “el dinero del pueblo, debe volver al pueblo hecho deporte”.

**EXPRESIONES DEL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA
DURANTE LA ENTREGA DE SUBSIDIOS Y MEDALLAS
A DEPORTISTAS QUE SE DESTACARON EN EL EX-
TRANJERO, EN EL SALON BLANCO DE LA CASA DE
GOBIERNO, EL 6 DE MAYO DE 1974**

Me dirijo a los funcionarios del Ministerio de Bienestar Social, en especial a los de la Secretaría de Deportes y Turismo, para encomiar el entusiasmo con que se están realizando estas acciones, que son las que califican en posibilidades al deporte nacional.

Cuando en Grecia, en el siglo más extraordinario que la historia de todos los tiempos recuerda, se apreció la posibilidad de mejorar al pueblo griego, la decisión fue establecer las bases de las culturas del hombre; es decir, la cultura intelectual, la cultura moral y la cultura física.

Allí tienen su nacimiento las famosas olimpiadas griegas, pues era el momento en que sus atletas ponían en evidencia lo que habían mejorado en su estado y en su cultura física.

Nada podía conmover la realización de las olimpiadas; ni aun la guerra. Es decir, que abocados a una lucha con los persas, por ejemplo, fue necesario sacrificar las legiones en las Termópilas, para no suspender las olimpiadas que se realizaban en ese momento.

Esto significa que el deporte tiene una importancia extraordinaria, ya comprendida desde el comienzo de nuestra propia cultura greco-romana.

Desde entonces el hombre ha entendido que el cuerpo es el protector de todos los demás valores; y que una mente sana está siempre mejor ubicada dentro de un cuerpo sano y de un cuerpo fuerte, que la traslada y la lleva a base de sus propios valores espirituales.

EXPANDIR EL DEPORTE

Por esa razón, nosotros, desde el gobierno, pensamos en la necesidad de expandir extraordinariamente el deporte, porque éste es el forjador de un cuerpo sano y de un espíritu virtuoso que facilita todas las posibilidades para el resto de la cultura intelectual, que hace del hombre lo que éste debe ser para responder a su misión en la vida.

También pensamos que inculcar desde la infancia a través de la juventud y aun de la edad adulta, la práctica del deporte en

todas sus manifestaciones, es, quizá, la mejor y única escuela para la formación de hombres. Eso es lo que el país necesita. Hombres fuertes y virtuosos para que puedan servir a la comunidad en la forma más completa y más perfecta.

Cuando hemos hablado de la necesidad de reconstruir al hombre argentino, —y no queremos hacer un cargo a nadie— dijimos que el deporte había sido un poco descuidado.

El dinero del Estado que se gasta en deporte, está siempre bien gastado. Se está gastando para la salud física y espiritual del pueblo argentino. Esas dos cosas son inseparables en el hombre. Tanto en la cultura física como en la intelectual, siempre hay un sector marginal que es el del alma, es el del espíritu, y que en cualquiera de esas dos actividades deben cultivarse: en una, con esfuerzo consciente; en la otra, con el pensamiento esclarecido.

Dicen que Séneca, en su escuela filosófica, colocaba a sus alumnos dispersos —a cierta hora del día— para que reflexionaran sobre todas estas cuestiones que él les enseñaba en sus clases de filosofía. Mientras recorría los lugares en que estaban, les preguntaba qué hacían, a lo cual le respondían que conversaban consigo mismo. Séneca les recomendaba que tuviesen cuidado, pues no fuera a ser cosa que estuvieran hablando con una mala persona.

OBLIGACION DEL ESTADO

Esto significa que todas estas actividades del hombre están profundamente ligadas a su alma, que es la que sostiene tanto espiritual como moral y físicamente, a la pobre osamenta que Dios nos ha dado. En este sentido, yo creo que es obligación del Estado ocuparse de ese sector de la cultura y del mejoramiento espiritual de los hombres.

Todo el alto índice en la formación de la cultura del hombre a que había llegado el mundo, desgraciadamente, ha cedido en los últimos tiempos. Hace veinte años, el orgullo de un hombre era ser fuerte, sano y cultivado. Hoy, a lo mejor, el orgullo es tener el pelo largo, andar sucio, no bañarse y pasarse el día tirado sin hacer nada.

Señores: indudablemente, ése es un signo de decadencia, y la decadencia en el hombre, sólo se puede superar cuando se ejercita y cultiva un cuerpo, se califica un espíritu y se toma una enseñanza suficiente como para ser más sabio en todas las ocasiones. El que no se cultiva corre siempre peligro, porque si no es para formar un hombre bueno, siempre he sostenido, que es

mejor que sea un ignorante y un desocupado, porque Dios me libre si un hombre malo es inteligente y capacitado. No dejará de hacer nada contra sus semejantes.

EL DEPORTE ES ESCUELA

Señores: El deporte es esta escuela, es la escuela de mostrar el alma, la de mostrar el cuerpo, pues entre estos dos sostenes el intelecto saldrá siempre ganando. Que nuestra juventud se forme en esa escuela y el país podrá descansar tranquilo pensando que el futuro será cada día mejor.

Felicito a todos estos muchachos y especialmente a estas muchachas, que practicando el deporte, han dejado brillantemente ubicado al país en el exterior.

Esperamos que en el futuro, todos nuestros deportistas puedan concurrir a todos los campos del deporte internacionales y ganar el premio a los mejores deportistas que han ganado estas chicas que juegan hockey. Con ello podremos darnos por satisfechos, porque el que es un buen deportista, a menudo es una buena persona y, además, posee los valores espirituales que son los únicos que califican bien a los hombres.

Muchas gracias.

Impreso en los talleres gráficos
de la Dirección Nacional
del Registro Oficial